

derechos de la libertad, segun las reglas trazadas por los mejores y mas grandes de todos los hombres, escuchad, mis queridos hermanos, las palabras de Marco Porcio Caton, referidas por Marco Julio Ciceron, el muy santo padre de la patria, en el capítulo XII del libro de la *Ancianidad*.”<sup>1</sup>

A modo de *Deo gratias*, responden los hermanos:

“Nos hemos hecho adoradores de la verdad y de la libertad, para estar libres de la tiranía y de la superstición.

EL SACERDOTE.

“Ante todo, dice Caton, debo advertiros que siempre he tenido hermanos. Yo soy el que instituyó las congregaciones cuando era cuestor. Los dias de fiesta de la buena diosa, bebia y filosofaba con mis amigos.

LOS HERMANOS.

“Alabados sean Sócrates y Platon, Marco Caton y Marco Ciceron.”<sup>1</sup>

EL SACERDOTE.

“Para vivir alegres y morir tranquilos, escudriñemos el origen de las cosas.

LOS HERMANOS.

“A fin de que libres de todo temor permanezcamos impasibles.

EL SACERDOTE.

“Y tambien para disipar los vanos terrores burlándonos de las fruslerías de los antiguos, cantemos el himno de Ennio.”

1. . . . Audite, sodales carissimi, verba M. P. Catonis, referente M. T. Ciceronne sanctissimo patre patrie, etc.

2. Laudentur Socrates et Plato, Marcus Cato et Marcus Cicero.

Todos juntos cantan este himno, que en boca de los modernos paganos es una irrisión evidente de los sacerdotes, de la religion y de sus instrucciones. “Yo no hago mas caso de Marco el agorero que de un comino: ni mas de los arúspices de encrucijada; ni mas de los astrólogos con su doble círculo; ni mas de los adivinos de Isis; ni de los intérpretes de los sueños. Ni el arte ni la ciencia divinizan á los hombres: no son mas que los sacerdotes de la superstición é impudentes embusteros, que tienen la pretension de enseñar á los demas un camino que ellos no conocen. A los que ellos prometen riquezas, les piden dinero, y les dejan todo lo que prometen, á trueque de alcanzar una dracma de ellos.”<sup>1</sup>

Los renacientes del siglo diez y ocho, Voltaire, Rousseau, Diderot, Robespierre, Lebrun, Chenier, la revolución, no han hecho mas que repetir á grande orquesta y en los templos de la Razon el himno de Ennio.

El sacerdote lee despues un pasaje de Caton y de Xenofonte, exhortando á beber á la manera de los Sabinos.

LOS HERMANOS.

“Alabado sea Xenofonte: imitados sean los rústicos Sabinos.”<sup>2</sup>

EL SACERDOTE.

“Brindemos por las Gracias.

LOS HERMANOS.

“En copitas.”

1. Non habeo denique nanci, etc. El ritual tiene al margen en letras encarnadas. Referente Cic. *De divinat.* lib. 1, c. ultim.

2. Laudandus Xenophon imitandique rustici Sabini.

Así concluye la primera parte del oficio.

La segunda parece una parodia aun mas sacrilega de la celebracion de los santos misterios. Como despues de la misa de los catecúmenos no se dejaba en la iglesia mas que á los fieles, el sacerdote comienza por estas palabras de Horacio: "Alejad el vulgo."<sup>1</sup>

LOS HERMANOS.

"Todo está cerrado, todo está seguro.

EL SACERDOTE.

"En el mundo todo es Uno, y Uno está todo en todo.

LOS HERMANOS.

"El gran Todo es Dios, inmenso, eterno.

EL SACERDOTE.

"Cantemos el *himno del gran Todo*, sacado de nuestro padre Pacuvio: "El gran Todo anima, forma, nutre, des-  
"arrolla, cria todas las cosas, sepulta, absorbe en sí  
"todas las cosas, él es el padre de todo, y todo perece  
"para renacer."<sup>2</sup>

Despues del canto del panteísmo, el sacerdote recita una deprecacion á la Razon, sacada de Marco Julio Ciceron:

"¡Oh filosofía! guía de la vida! oh tú que descubres la virtud y arrojas el vicio, ¿qué seriamos nosotros, qué serian todos los hombres sin tí? Tú eres la que has construído las ciudades, tú, la que has reunido á los hombres

1 Profanum arcete vulgus.

2 Quidquid est hoc omnia animat, etc. La rúbrica en letas rouges indique: Pacuv. apud Cicer. *De divinat.*, lib. I, c. 57.

que se hallaban dispersos en las selvas: tú, la que ha inventado las leyes, arreglado las costumbres y dirigido la vida. *Nosotros recurrimos á tí, nos ponemos bajo tu proteccion y nos consagramos enteramente á tu culto.*"<sup>1</sup>

Este es esactamente, salvo yerro, el racionalismo actual: esta es puntualmente la teoría moderna del estado de naturaleza, base de todas las utopias religiosas y sociales de nuestra época.

Despues se canta el responsorio siguiente sacado de Ciceron:

"¡Oh razon! tú eres la ley primitiva y verdadera: tú eres la luz y la brújula de la vida. Tú bastas á todo, así al castigo como á la recompensa: no hay furias, el remordimiento es el que tú creas y el que existe en lugar de ellas. La virtud se basta á sí misma, ella es su magnífica recompensa."<sup>2</sup>

Este es también el naturalismo moderno. Pues que todo lo halla en sí mismo, ¿qué necesidad tiene el hombre de la gracia? Qué necesidad tiene del Dios que ha dicho: *Sine me nihil potestis facere... ego ero merces tua magna nimis!*

Entretanto adelanta el oficio, y el sacerdote dice: "Ahora es menester leer con reposo el Canon filosófico: escuchadlo, mis queridos hermanos, con atencion, y pesad todas sus palabras: el padre Marco Julio Ciceron es el que va á hablar. (*Cuestiones académicas*, libro 1º, capítulo VI y VII). "La Naturaleza se divide en dos partes: la parte que produce y la parte producida. La parte que produce es *cierta fuerza* que retiene las moléculas

1 Ad te confugimus, a te opem petimus, tibi nos penitus totosque tradimus. Cicer. *Tuscul. Disp.* lib. V. c. 2.

2 Ratio est vera et prima; lux lumenque vita... Nolite putare eos qui aliquid impie commiserint agitari furiarum tædis. C. *Orat. pro Sext. Roscio*, c. 24.—Il n'a point créé les noirs démons... il crée le remords. Así es como Lebrun, en su himno impio al Ser Supremo, no es mas que traductor de Ciceron.

unidas entre sí: se le llama el *alma del mundo*. La energía de esta fuerza se llama *Providencia ó Necesidad*, porque es la continuacion fatal del órden eterno.”<sup>1</sup>

EL SACERDOTE.

“Cantemos ahora el principio universal.”

El ritual indica el *himno del panteísmo*, sacado de Virgilio, *Gerógicas* libro IV, verso 220. Todos cantan: *Esse apibus partem divina mentis. etc.*<sup>2</sup>

No puede uno dejar de admirar lo bien que habian sabido aprovechar sus estudios de colegio estos socráticos: conocian maravillosamente todo lo que en los autores clásicos, podía favorecer su sistema.<sup>3</sup>

Despues del himno y del canon sigue el *Memento*. Para que no falte nada á la certeza de su genealogía y á la voluntad de restituir el paganismo parodiando el cristianismo, los socráticos recitan en forma de letanías el *Memento* que sigue:

EL SACERDOTE.

“Glorioso Salomon.”<sup>4</sup>

LOS HERMANOS.

“Sénos propicio.

1 *Necessitatem appellant quia nihil aliter possit. atque ab ea constitutum sit evenire, quasi fatalem et immobilem continuationem ordinis sempiterni. Id.*

2 Para las diferentes partes del oficio, el ritual indica himnos de repuesto, y deja su eleccion al sacerdote: todos son sacados de Horacio.

3 Lo que no es ménos de admirar, es la seguridad con que ciertas personas sostienen todavía, que los autores paganos no ofrecen ningun peligro á la juventud, una vez expurgados con respecto á las costumbres.

4 *Almus Selemon.*

EL SACERDOTE.

“Glorioso Anajimandro.”<sup>1</sup>

LOS HERMANOS.

“Sénos propicio.”<sup>2</sup>

EL SACERDOTE.

“Glorioso Xenofonte.

LOS HERMANOS.

“Sénos propicio.

EL SACERDOTE.

“Glorioso Meliso.

LOS HERMANOS.

“Sénos propicio.

EL SACERDOTE.

“Glorioso Demóerito.

LOS HERMANOS.

“Sénos propicio.

EL SACERDOTE.

“Glorioso Parménides.

LOS HERMANOS.

“Sénos propicio.

1 *Almus Anaximander.*

2 *Prosit nobis.*

EL SACERDOTE.

“Gloriosa Cleobulina.

LOS HERMANOS.

“Sénos propicia.

EL SACERDOTE.

“Glorioso Teano.

LOS HERMANOS.

“Sénos propicio.”

Temiendo que se les acusase de ingratitude, el ritual tiene lo que sigue, con letras encarnadas, despues del *Memento*: “Ya se hizo memoria de Sócrates, Platon, Xenofonte, Caton y Ciceron en la primera parte del oficio.”

EL SACERDOTE.

“Alabado sea todo el coro de los filósofos, servidores y servidoras de la verdad.<sup>1</sup>

LOS HERMANOS.

“Honor y gloria á los que son dignos de ello.

EL SACERDOTE.

“Brindemos por las Musas.

LOS HERMANOS.

“A tragos regulares.”

<sup>1</sup> Landetur reliquis chorus philosophantium famulorum famularumque veritatis.

Así concluye la segunda parte del oficio.

En la tercera se exhortan los congregantes á vivir alegremente y á morir sin temor. En las dos primeras partes, el culto de la Razon; en la tercera, el culto de la carne. Orgullo y voluptuosidad: he aquí, nunca lo repetiríamos demasiado, todo el paganismo antiguo y moderno. Para llenarse de *estos grandes pensamientos*, la concurrencia canta en coro el himno de Horacio: *Justum et tenacem &c.*

EL SACERDOTE.

“Para vivir y morir bien, escuchad atentamente, mis queridos hermanos, la regla cierta, infalible, que es menester seguir. Marco Julio Ciceron es quien en su lenguaje inimitable va á instruirnos.<sup>1</sup>

LOS HERMANOS.

“Con las orejas muy abiertas, y con los corazones levantados, escuchamos.<sup>2</sup>

EL SACERDOTE.

“La verdadera ley es la recta razon, conforme á la naturaleza, derramada en todos los hombres, inmutable, eterna, que se esplica y se interpreta por sí misma.<sup>3</sup>

LOS HERMANOS.

“Por esta ley es por la que queremos ser gobernados, y en manera alguna por las mentiras y las fábulas de la supersticion.

<sup>1</sup> Audite, æquales præstantissimi, normam certissimam bene vivendi, beate moriendi, verbis ipsissimis vobis nunc tradendam quibus eam inimitabiliter expressit olim Marcus Tullius. Id.

<sup>2</sup> Patulis auribus et cordibus sursum elatis auscultabimus. Id.

<sup>3</sup> Est quidem vera lex, recta ratio, nature congruens, diffusa in omnes, constans, sempiterna; neque est quærendus expiator aut interpres alius. De rep. I, 3.

EL SACERDOTE.

“Teneis razon: todas las leyes positivas no son fijas ni duraderas, ni universales ni eficaces.”

LOS HERMANOS.

“Ni son útiles mas que á los que las interpretan.”  
¿Qué deber se deriva de aquí? Evidentemente el de hacer una guerra á muerte á la supersticion. Así es que el sacerdote exhorta á los hermanos en nombre de Ciceron á cumplir con él. En cuanto á la conclusion, es la misma que la revolucion formuló, cuando en 1793 escribió al papa que *devolviese al género humano, la libertad que el cristianismo le habia robado*, para que ya no hubiese sobre la tierra otra religion que la natural.<sup>2</sup>

Los hermanos responden que están perfectamente dispuestos á ello: y para probarlo, entonan la cancion que sigue, dirigida al supersticioso: “El supersticioso no vela ni duerme tranquilo: no vive feliz, ni muere contento: vivo y muerto es presa de los sacerdotes.”<sup>3</sup>

Traduciendo literalmente la revolucion, los cantos del Renacimiento, decia en 1794: “El hombre de los sacerdotes vive constantemente rodeado de angustias. . . . En su lecho de muerte se aumentan sus males con lúgubres ceremonias. No muere, sino que se le obliga á morir. Pero el hombre de la naturaleza acaba como ha

1 Por eso los letrados revolucionarios las derogaron todas para volver á la ley natural de Ciceron, sin mas interprete que ella misma.

2 Superstitio fusa per gentes oppressit omnium fere animos atque hominum imbecillitatem occupavit. Quamobrem ut religio propaganda qua est juncta cum cognitione naturae, sic superstitionis stirpes omnes ejicienda. Cic. *De divinac.* lib. II, c. ultim.

3 Non vigilat supersticiosus, non dormitat tranquillus; non neate vivit, neque obscure moritur; vivus et mortuus factus sacrificolorum prada. Id.

vivido: se sonrie con todo lo que le rodea: este no muere, se queda dormido.”<sup>1</sup>

Despues de esto, dice el sacerdote: “Bebamos.

LOS HERMANOS.

“Así sea.

EL SACERDOTE.

“En honor de la congregacion.

LOS HERMANOS.

“A tragos gordos.”

Quando acaban de beber, termina el sacerdote el oficio con la siguiente deprecacion: “Omnipotente y eterno Baco, que has establecido la sociedad humana sobre la bebida principalmente, séenos propicio, y haz que aquellos cuya cabeza está pesada por la bebida de ayer, sean aliviados con la bebida de hoy; y que esto se verifique bebiendo y mas bebiendo. Así sea.”<sup>2</sup>

1 Poulter, *Discursos decenarios*.—A la Naturaleza.

2 Omnipotens et sempiternus Bacche, qui humanam societatem maxime in bibendo constituit; concede propitius, ut hi quorum capita, hesternae comotatione gravantur, hodierna leventur, idque fiat per pocula poculorum. Amen.

En la época en que vivia el autor, no habia llegado todavía el tiempo de dar á luz el sistema religioso y social sacado de los autores clásicos. Así es que toma la prudente precaucion de no firmar su obra. Despues Voltaire hizo lo mismo, y ademas, dejó de intento cernerse una duda prudente sobre el cumplimiento literal y constante, en el seno de cada congregacion, de las ceremonias socráticas, al revelar la existencia y el gran número de ellas en todas las partes de la Europa. Ut uno verbo rem expediam, dantur procal dabo in plurimis locis pantheista non pauci, qui suos sibi habent catus et sodalitates, ubi convivunt et philosophantur. Así ineis ista formula, vel aliqua ejus particula apud eos semper et ubique recitetur, in medio consules re. Inquo; p. 69.

Entre estas parodias sacrílegas del cristianismo, entre estos ensayos parciales de restauración del paganismo, como religión, aventurados sucesivamente desde el origen del Renacimiento, sobre los diferentes puntos de la Europa, por hombres graves, instruidos y numerosos, pertenecientes á todas las categorías de las clases elevadas, y las parodias públicas, ensayo mas completo realizado por la revolución, ¿cuál es la diferencia, si no es la de lo mas ó de lo ménos? Por una y otra parte, las mismas inspiraciones clásicas, la misma adoración de la razón y de la carne, es decir, el mismo apoteosis del hombre. Solo que, en el primer caso, todo pasa en unos conciliábulos de letrados, obligados aún á ocultar sus proyectos, mientras que en el segundo, no teniendo ya que temer los letrados, sacan á luz sus utopías paganas; y de grado ó por fuerza llaman á la Europa para que las adopte en el órden religioso y en el órden social.

Considerado bajo el punto de vista político, el libro raro que acabamos de analizar, es de suma importancia: descubre con toda claridad una de las causas mas activas de la revolución francesa de 1793 y de las revoluciones actuales: la *Franc-Masonería*.

El sábio Barruel nos descubre en su *Historia del jacobinismo*, la incalculable influencia de las sociedades masónicas sobre la Europa moderna. ¿De qué procede que ha olvidado las sociedades de Sócrates? Son acaso ménos anti-sociales y ménos impías que las otras? Fueron ménos numerosas y ménos influyentes? Cómo se pretende hacer la genealogía de las hijas sin hablar de la madre? Cómo no se ha de conocer que entre estas asociaciones tenebrosas, y perfectamente idénticas en su espíritu, en sus medios y en su objeto, las últimas en data han salido de las primeras, y que los masones son hijos de los socráticos?

“En efecto, el origen histórico de la masonería no data mas que desde el siglo diez y siete. En esta época, fué

cuando la política llegó á ser una *ciencia popular*. Hasta entónces habia estado subordinada al sistema religioso, que la Reforma, (hija directa del Renacimiento) acababa de destruir, ó por lo ménos de conmover de una manera irreparable. No es sino hasta mediados del siglo diez y ocho cuando esta ciencia escogió por santuario las sociedades secretas, porque todavia no podian marchar á cara descubierta en la sociedad pública. No necesito decir por qué se apagaron en la revolución: la razón salta á la vista. La revolución las habia sobrepujado completamente, porque las revoluciones van siempre mucho mas allá que la prevision indiscreta y presuntuosa de los que las hacen.”<sup>1</sup>

Por otra parte, hemos probado con la historia en la mano, que las sociedades socráticas han tenido por objeto constante, como la masonería, el trastorno del órden religioso y social cristiano, y el establecimiento de un órden religioso y social imitado del paganismo, en el cual, el hombre emancipado no conoce mas Dios, ni mas rey, ni mas autoridad que él: que en estas sociedades renovadas de los griegos y de los romanos, se hallan las prácticas ridículamente sacrílegas, que forman una parte del ritual de la masonería.

En fin, los numerosos testimonios citados al principio de nuestro primer volumen, establecen de la manera mas irrefragable, que ántes de la revolución, la mayor parte de los jóvenes, nobles y de la clase media, salian de los colegios con aspiraciones republicanas y democráticas muy marcadas. Pues bien; en este momento no se hallaban filiados en las sociedades masónicas. ¿Está bien probado que posteriormente su mayor número ha hecho parte de ellas? se tiene una prueba incontestable de ello? Lo cierto es que un gran número de entre los mas célebres, no han hecho mas que pasar del colegio á la tribuna revolucionaria.

1. Ch. Nodier, Mem., p. 125-7, edic. 1841.

No es ménos constante, que aun hoy, un número de jóvenes bastante considerable saca de los colegios las mismas disposiciones, y no las deben mas que sus antecesores, á las sociedades secretas, sino únicamente á sus estudios clásicos. Es pues, querer tomar ó dar una cosa por otra, el hacer salir la revolucion de los antros del jacobinismo.

Para reconocer la verdad, es menester, nos parece, tomar en consideracion los hechos que se acaban de referir. Y aunque no hayamos podido mas que indicarlos, se deriva de ellos este otro hecho de una importancia capital, á saber: que la Europa moderna debe al renacimiento del paganismo, ese pueblo de bárbaros, sucesivamente letrado y grosero, con vestidos de paño y con harapos, que, *constituido regularmente*, vive y conspira en las tinieblas, espia dia y noche á la sociedad, como el tigre espia su presa: y que, como primer acto de poder, despues de la victoria, resucita el paganismo antiguo en sus doctrinas, en su lenguaje, en sus instituciones políticas y en sus fiestas religiosas y civiles.

Si no es dado al hombre curar á la Europa, sabrá ella por lo ménos cómo se la ha perdido.

## RESUMEN GENERAL.

Acabamos de estudiar la revolucion en su obra de *reconstruccion religiosa*, y he aquí el resultado sumario de este estudio *puramente histórico*.

A imitacion de la antigüedad clásica, es como la revolucion inaugura el culto de la Razon, y como á fines del siglo diez y ocho, lo mismo que en el siglo de Augusto, se vuelve á ver al hombre prosternado á los piés de Vénus.

En nombre de los griegos y de los romanos, es como la revolucion establece el culto iconolátrico del Sér Supremo, y proclama la inmortalidad del alma.

En nombre de los griegos y de los romanos, y copiando palabra por palabra su calendario, es como la revolucion instituye sus fiestas oficiales, prescribe su celebracion y determina sus ceremonias.